Texto transcrito por el equipo de Universidad Obrera.

Ante la celebración en 1979
del "AÑO STALIN"

La decisiva aportación teórica y práctica de J. Stalin al marxismo-leninismo

seguido de

¿Quién ataca y quién defiende a Stalin?

ELENA ODENA

Ediciones
"VANGUARDIA OBRERA"
Madrid, 1.979

UNIVERSIDAD OBRERA

Texto transcrito por el equipo de Universidad Obrera.

Ante la celebración en 1979
del "AÑO STALIN"

La decisiva aportación teórica y práctica de J. Stalin al marxismo-leninismo

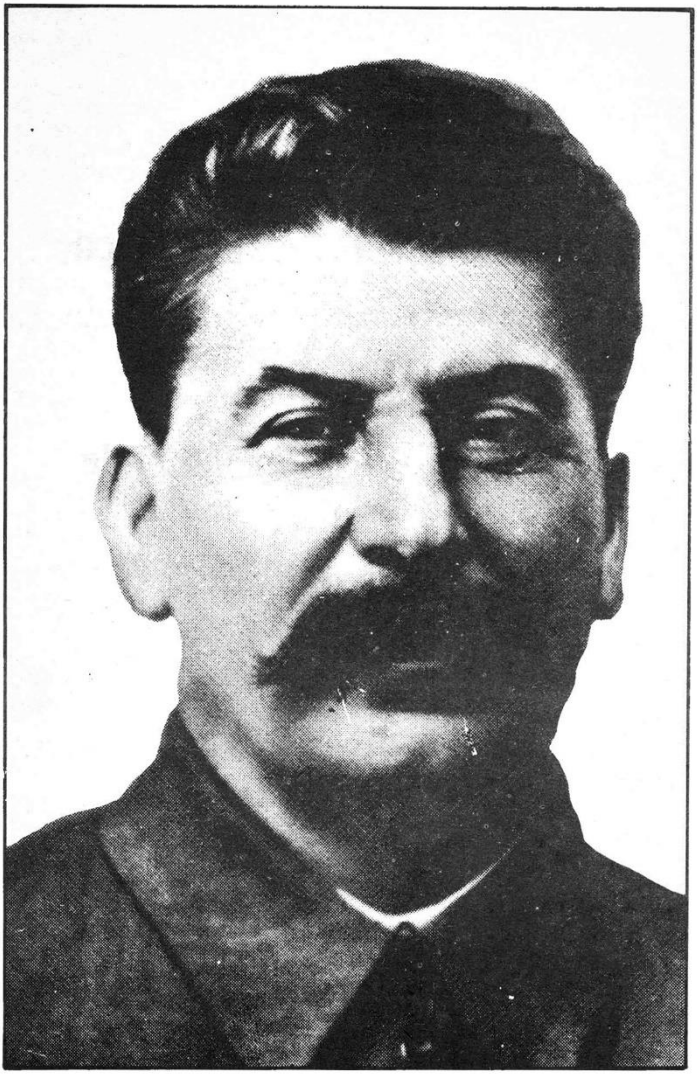
seguido de

¿Quién ataca y quién defiende a Stalin?

ELENA ODENA

Ediciones
"VANGUARDIA OBRERA"
Madrid, 1.979

Texto transcrito por el equipo de Universidad Obrera.



Texto transcrito por el equipo de Universidad Obrera.

La decisiva aportación teórica y práctica de J. Stalin al marxismo-leninismo.

(Publicado en "Vanguardia Obrera" nº 262)

"La teoría marxista-leninista no es un dogma, sino una guía para la acción". (Stalin)

Desde hace ya muchos años los revisionistas en España y en todas las latitudes, a coro con la reacción mundial, han dedicado grandes esfuerzos y medios a la labor de denigrar, calumniar y ocultar la gran figura revolucionaria del indiscutible dirigente comunista de talla internacional, que fue José Stalin, así como sus importantes obras teóricas e ideológicas. Pero para la historia moderna, para el proletariado mundial y para toda la humanidad progresista, Stalin ha sido y será siempre el gran continuador y el más fiel y brillante alumno del inmortal Lenin.

Tras la muerte de Lenin, Stalin ha sido el dirigente comunista más atacado y más odiado por la reacción y por todos los renegados del marxismo-leninismo. Acusando a Stalin de dogmático y de "déspota", los ideólogos de la reacción han hecho coro en sus ataques contra Stalin con los renegados revisionistas de toda ralea, para así atestar un pérfido golpe a los fundamentos mismos del marxismo-leninismo y de la revolución, ya que toda la vida y obra de Stalin están ligados a un decisivo período de la historia moderna de la humanidad, como es la Revolución de Octubre de 1917 y la construcción del socialismo en el primer país donde el proletariado conquistó el poder mediante la revolución proletaria, y aplastó el poder capitalista y reaccionario de la burguesía y del imperialismo.

Al acusar vilmente a Stalin de toda suerte de crímenes e injusticias, la reacción, y más tarde junto a ella los revisionistas y renegados, pretendían sembrar el descrédito y la desconfianza hacia la revolución socialista y hacia los dirigentes y partidos marxistas-leninistas en general, que seguían defendiéndolos principios fundamentales del marxismo-leninismo, como los defendió intransigentemente hasta su muerte Stalin. Como se ha puesto de manifiesto, se trata sobre todo de negar y condenar el internacionalismo proletario activo, la dictadura del proletariado, la necesidad del Partido como instrumento primordial para la revolución y para la construcción del socialismo, el principio de la violencia revolucionaria y de la lucha de clases como motor de la historia, entre otros.

Por todo ello, los traidores al marxismo-leninismo convertidos en agentes de la reacción y del imperialismo necesitaban ineluctablemente echar barro sobre el gran dirigente y comunista consecuente e insobornable que fue Stalin y atacarle a muerte . Necesitaban tratar de destruir la gran figura de Stalin como dirigente comunista internacional y como símbolo de la revolución, de la esperanza del proletariado mundial.

Ahora, paso a paso, los revisionistas del grupo de Carrillo y de más tránsfugas del movimiento comunista han llegado, tras denigrar y calumniar a Stalin, a renegar no sólo de Lenin y del marxismo, sino incluso, en España, han renegado de la bandera republicana, la bandera de toda lucha antifascista y popular de todo el pueblo, y han pasado abiertamente sin armas ni bagajes (ya no les quedaba nada) del lado de la reacción.

EL PAPEL DE STALIN EN LA CONSTRUCCIÓN DEL SOCIALISMO

Pese a la posterior traición tras la muerte de Stalin de los nuevos dirigentes de la Unión Soviética y del Partido Comunista de la URSS, la gran

revolución de Octubre de 1917 abrió en la historia de la humanidad una nueva era, la era de las revoluciones socialistas dirigidas por el proletariado y por su Partido, la era de la edificación del socialismo como primer paso hacia la era de la sociedad comunista. Y en esta era, tras la muerte del gran genio de la revolución que fue Lenin, el camarada Stalin ha desempeñado un papel no sólo de primerísimo plano, sino incluso decisivo. Nada ni nadie, por más que lo intenten con viles calumnias la reacción y los contrarrevolucionarios, podrán ocultar esta verdad objetiva.

Al morir Lenin en enero de 1924, las condiciones objetivas de la construcción del socialismo en la URSS eran no sólo sumamente complejas y difíciles en el plano interior, sino también en el exterior. De un lado, el país era atrasado y estaba empobrecido y destruido por la guerra imperialista y después por la guerra civil y la primera agresión militar de más de 14 países capitalistas que conjugaron sus fuerzas contra el nuevo estado socialista.

Pero Stalin, a la cabeza del Partido, supo trazar una justa y audaz línea para edificar la sociedad socialista y ello pese al cerco capitalista y a la encarnizada lucha de clases que continuaba en el interior. Así e pueblo soviético, bajo la dirección de Stalin y del Partido emprendió no sólo la industrialización del país, sentando las bases económicas del socialismo, sino también la ingente tarea de transformar la atrasada y abandonada agricultura, el campo, en una agricultura desarrollada y avanzada. Mediante los planes de colectivización trazados bajo la dirección personal de Stalin, la agricultura en la URSS pasó a ser la más avanzada del mundo, constituyéndose más de 242.000 koljoses (cooperativas socialistas) y más de 4.000 sovjoses (granjas estatales). Durante los años 1927-1928 se llevó a cabo un gran esfuerzo por reforzar la entrega de tractores y maquinaria agrícola a los cooperativistas y a las granjas estatales, y apoyándose especialmente en el campesinado pobre, se pasó a la colectivización del conjunto de la agricultura, derrotando así en la práctica sobre bases sólidas los kulaks (campesinos medios y ricos que se oponían al régimen socialista).

De igual modo, Stalin convirtió en realidad los planes de electrificación de todo el país, que había previsto antes de morir el camarada Lenin, lo que permitió acelerar la industrialización de todo el país en condiciones óptimas. El sistema socialista y las nuevas relaciones de producción, la supresión de la explotación del hombre por el hombre, permitieron un desarrollo impetuoso de las fuerzas productivas, acompañado de la constante elevación y mejora del nivel económico y cultural y de las condiciones sociales y de vida en general de todos los pueblos de la Unión Soviética.

Stalin personalmente fomentó la investigación científica basada en el materialismo dialéctico, tanto de cara a la agricultura, donde se lograron descubrimientos y éxitos de importancia universal, como en el campo de la tecnología y la industria.

STALIN CONTRA EL SECTARISMO Y LA ESTRECHEZ DE CARA A LAS CAPAS MEDIAS Y AL CAMPESINADO

Contrariamente a las calumnias e invenciones de la reacción y los enemigos de la revolución, Stalin no sólo no fue nunca un dogmático, ni un pragmático de vía estrecha, sino todo lo contrario. Una prueba particularmente elocuente, entre otras, de su sagacidad, de su capacidad práctica y teórica y de su espíritu científico y de análisis de los fenómenos sociales concretos y de la sociedad, es su actitud frente a las capas medias y a las nacionalidades. Salvando algunas diferencias en lo que se refiere a la importancia numérica actual -dado el aumento numérico de la clase obrera (por lo menos en España)- de las clases medias, y teniendo en cuenta que por capas medias hemos de entender amplios sectores de campesinado y sectores no proletarios de la ciudad, consideramos de gran importancia el recordar aquí el texto de Stalin titulado “La revolución de Octubre y la cuestión de las clases medias”. Dice así en su primer párrafo:

Texto transcrito por el equipo de Universidad Obrera.

"Es indudable que la cuestión de las capas medias constituye una de las cuestiones fundamentales de la revolución obrera. Capas medias son el campesinado, las gentes modestas laboriosas de la ciudad. Aquí hay que incluir también las nacionalidades oprimidas que se componen en sus nueve décimas partes de capas medias. Como ven, son estas las capas que por su situación económica están entre el proletariado y la clase de los capitalistas. El peso específico de estas capas se determina por dos circunstancias; en primer lugar, estas capas representan la mayoría o una minoría considerable de la población de los Estados existentes; en segundo lugar, constituyen esas serias reservas de entre las cuales la clase de los capitalistas recluta a su ejército contra el proletariado. El proletariado no puede mantener el Poder sin la simpatía y el apoyo de las capas medias y ante todo del campesinado, en particular en un país como nuestra Unión de Repúblicas. El proletariado no puede, incluso, seriamente soñar con la toma del Poder si estas capas no están por lo menos neutralizadas, si estas capas no han logrado aún desprenderse de la clase de los capitalistas, si constituyen aún, en su mayor parte, el ejército del capital. De aquí se desprende la lucha por las capas medias, la lucha por el campesinado que pasa como un hilo rojo a través de toda nuestra revolución, desde 1905 a 1917, lucha que en ningún modo ha terminado, que continuaremos manteniendo en el futuro."

EL HISTÓRICO PAPEL DE STALIN EN LOS AÑOS DEL SURGIMIENTO DEL FASCISMO EN LA II GUERRA MUNDIAL

Los análisis y los juicios de Stalin sobre política internacional se han caracterizado siempre por su profunda agudeza y su capacidad de previsión, incluso en las condiciones más complejas y difíciles. Así, durante la crisis

económica mundial de la década de los treinta, el camarada Stalin desarrolló la teoría marxista-leninista demostrando que "para terminar con la crisis era necesario terminar con el capitalismo". Nunca más actuales que en estos momentos precisos en que estamos viviendo otra de esas inevitables crisis cíclicas del capitalismo, las siguientes palabras de Stalin:

> *"En el curso de más de cien años se suceden las crisis periódicas, económica s, que se repiten cada 12, 10, 8 y menos años. En este período, los gobiernos burgueses de todo género, todos sin excepción, trataron de probar sus fuerzas en el tema de "conjurar" y terminar con la crisis. Pero todos ellos fueron derrotados. Y lo fueron porque no se puede "conjurar" o poner fin a la crisis económica en los marcos del capitalismo. ¿Qué puede haber de asombrosos en el hecho de que los prohombres burgueses actuales sean derrotados también?".*

Además, desenterrando genialmente las causas profundas del surgimiento y de la razón de ser del fascismo, Stalin señaló que:

> *"en las condiciones de una brusca agudización de todas las contradicciones principales del mundo capitalista, la burguesía buscará la salida a la situación en la ulterior fascistización en el terreno de la política interior, utilizando para ello a todas las fuerzas reaccionarias y, en particular, a la socialdemocracia"*
>
> *"Por otro lado* -añadía Stalin- *la burguesía buscará la salida en una nueva guerra imperialista".*

Si pensamos que estas palabras fueron escritas hace más de 40 años, resulta asombroso, no sólo ya la lucidez y exactitud del análisis en lo referente a los acontecimientos que pronto iban a desencadenarse (levantamiento fascista en España, implantación del nazifascismo en Alemania e Italia, desencadenamiento por parte de Alemania e Italia de la II Guerra Mundial), sino también en cuanto a la aplicación a los momentos y las circunstancias actuales de ese análisis y de las conclusiones a que llegó

Stalin. Cabría sólo matizar que el fascismo en su forma abierta y descarada y en las modalidades en que adoptó en el pasado, se presenta ahora encubierto con ropajes de falsa democracia y que utiliza no solo a la socialdemocracia, sino también a los revisionistas de diverso tipo.

Al producirse el levantamiento fascista en España el 18 de julio de 1936, y la intervención militar germano-italiana, Stalin y todo el Partido y el pueblo soviético se movilizaron para prestar ayuda a nuestro pueblo. Hasta que ello fue imposible debido al bloqueo establecido por todos los medios por las potencias de la llamada "no intervención", la Unión Soviética no dejó de enviar a nuestro pueblo en armas, víveres, material militar de todo tipo, voluntarios e instructores militares, equipos de médicos, etc., etc. Y el mismo Stalin dirigió a José Díaz, secretario general del P.C.E. el siguiente histórico telegrama:

> *"Los trabajadores de la Unión Soviética al prestar a las masas revolucionarias de toda España la ayuda que son capaces, no hacen más que cumplir con su deber. Se dan cuenta de que la liberación de España de la opresión de los reaccionarios fascistas no es un asunto privado de los españoles, sino la causa común de toda la humanidad progresista y avanzada".*

Los enemigos de la Unión Soviética, de Stalin y del marxismo-leninismo, se han deshecho en calumnias acerca del comportamiento de Stalin y de la Unión Soviética durante nuestra guerra contra el fascismo. Pero los hechos están ahí, y todo nuestro pueblo pudo comprobar y tuvo pruebas irrefutables de la extraordinaria solidaridad y el apoyo en todos los terrenos que Stalin y el pueblo soviético bajo su dirección prestaron al pueblo español en su lucha contra el fascismo.

En esos mismos momentos Stalin, a la cabeza del estado soviético, estaba a la vez empeñando en el plano internacional en una delicada batalla diplomática y política para desbaratar los planes antisoviéticos de los gobiernos de Inglaterra y Francia y otras fuerzas imperialistas que se habían

propuesto empujar a la Alemania hitleriana a atacar a la Unión Soviética, para después sacar provecho en beneficio propio de dicho ataque. Para ello hacían concesión tras concesión a las ambiciones agresivas expansionistas de la Alemania hitleriana (Chamberlain y Daladier en Múnich), y se negaban a concluir una alianza antifascista como la propuso Stalin repetidas veces. Pero descubriendo a tiempo el doble juego y las viles intenciones anglo-francesas contra la Unión Soviética, Stalin se vio obligado a firmar un pacto de no agresión con Alemania, al fracasar todos sus intentos por llegar a la creación de un frente unido de los distintos estados de Europa contra la agresividad y el expansionismo de la Alemania hitleriana. Posteriormente, y tras la agresión hitleriana contra ellos mismos, los gobiernos de Inglaterra, Francia y los EE.UU. se vieron obligados ante las circunstancias a formar junto a la Unión Soviética, una coalición antifascista, tal como inicialmente lo había propuesto el camarada Stalin.

De todos es conocido el decisivo papel desempeñado por Stalin a la cabeza del Partido, del Estado y los Ejércitos Soviéticos durante la II Guerra Mundial. Así, al acabar la II Guerra Mundial, la Unión Soviética contaba con un impresionante prestigio. Particularmente el nombre del camarada Stalin gozaba de un respeto y de una simpatía sin límites entre todos los pueblos y en particular entre los que habían luchado contra el fascismo. Cabe señalar que en España y pese a los viles ataques y calumnias por parte de la camarilla revisionista carrillista, de los trotskistas y otros contrarrevolucionarios pequeñoburgueses, y por supuesto por parte de toda la reacción, el nombre de Stalin era y sigue siendo venerado y querido por toda a clase obrera y por amplios sectores populares.

ACERCA DE LA OBRA TEÓRICA DE STALIN

Contrariamente a los que ahora pretenden los revisionistas, los reaccionarios y los contrarrevolucionarios, que calumnian groseramente su

obra teórica y pretenden negar su inconmensurable valor, Stalin hizo grandes aportaciones al marxismo-leninismo y ello en muy diversos campos del conocimiento. El charlatán y eurorrevisionista S. Carrillo se ha atrevió a decir que "en los planteamientos ideológicos de la época de Stalin había mucha confusión" y "que las intervenciones teóricas de Stalin añadieron muy poca cosa o ninguna claridad"; que "Stalin transformaba los conceptos en fetiches", etc., etc.

Para el renegado de Carrillo el llamado período de Stalin es "el período del dogmatismo". Naturalmente, estas viles acusaciones no resisten la más ligera confrontación con la realidad de lo que fue la práctica y la obra teórica de Stalin. Precisamente, una de las características de Stalin es el antidogmatismo. Stalin no se cansaba de repetir en todos sus escritos que:

> *"la teoría marxista-leninista no puede considerarse como un símbolo de fe, ni a los marxistas como eruditos, pedantes y exegetas". "La teoría marxista-leninista* -nos dice Stalin en la "Historia del Partido (b) de la URSS"- *es la ciencia del desarrollo de la sociedad, la ciencia del movimiento obrero, la ciencia de la revolución proletaria, la ciencia de la edificación de la sociedad comunista. Y como ciencia no está ni puede estar estancada, sino se desarrolla y se perfecciona."*

No. Los que hoy acusan a Stalin de haber sido un dogmático, lo hacen sabiendo perfectamente que eso no es así, sino que por el contrario Stalin libró batalla tras batalla contra el dogmatismo y contra el desprecio por la teoría, como lo atestiguan todos sus escritos. En la mencionada obra, Stalin insiste una y otra vez en que:

> *"Dominar la teoría marxista-leninista no significa, ni mucho menos, aprenderse de memoria todas sus fórmulas y conclusiones y aferrarse a la letra de ellas. Para dominar la teoría* -nos dice Stalin- *hace falta, ante todo, aprender a distinguir entre su letra y su espíritu. Dominar la teoría marxista-leninista significa asimilar el*

espíritu de esa teoría y aprender a aplicarlo para resolver los problemas prácticos del movimiento revolucionario en las diversas condiciones de la lucha de clases del proletariado".

Precisamente en estos momentos en que estamos empeñados en eliminar de nuestras filas las manifestaciones de superficialidad, activismo, burocratismo e indisciplina, etc., son más actuales que nunca las enseñanzas de Stalin en relación a la necesidad de ligar la teoría a la práctica y el estudio a la lucha revolucionaria cotidiana. El camarada Stalin nos enseña en s obra teórica y en su práctica militante la decisiva importancia de servirse del marxismo-leninismo como brújula orientadora de toda nuestra actividad. Es un hecho que, en no pocos casos, los fallos y las desviaciones y deformaciones del espíritu militante comunista en el Partido, tiene su base en el menosprecio y el abandono del estudio y la falta de análisis concreto de las situaciones en el momento y lugar de aplicar la política del Partido.

Es evidente que en las actuales condiciones en que se desarrolla nuestra lucha y dada la complejidad de las situaciones tanto en el plano nacional como en el internacional, la cuestión de elevar la capacidad teórica, ideológica y política de todos los militantes y cuadros del Partido ha llegado a ser impostergable. Cuanto más elevada sea la capacidad y los conocimientos, menos probabilidades hay de cometer errores, de caer en actitudes superficiales y burocráticas. En este sentido Stalin señaló que:

"Es necesario reconocer como axioma que cuanto más elevado es el nivel político y el grado de conciencia marxista-leninista… tanto más elevado y fructífero es el propio trabajo, tanto más eficientes son los resultados del mismo, y a la inversa, cuanto más bajo sea el nivel político y el grado de conciencia marxista-leninista… tanto más probables son los fallos y los fracasos en el trabajo, tanto más probables son la mezquindad y la degradación de los militantes que se convierten en cicateros rutinarios, tanto más probable es su degradación" (Cuestiones del leninismo).

Como lo confirman sus propios escritos y su biografía, desde los primeros momentos de su militancia revolucionaria, Stalin concede una gran importancia al estudio de los clásicos de la revolución y a las cuestiones teóricas y de principio que plantea la misma actividad revolucionaria. Ya en 1904 en las "Cartas de Kutais", Stalin se opone a la idea espontaneísta de Plejanov de que el movimiento espontáneo de las masas crea por sí sólo la teoría. En septiembre de 1904 Stalin publica un escrito sobre "Como entiende la socialdemocracia la cuestión nacional". En 1913escribe su obra "El marxismo y la cuestión nacional", obra que fue completada en 1929 con otro trabajo sobre el tema titulado "La cuestión nacional y el leninismo".

No creemos que los Carrillo, los Semprún, los Claudín puedan indicarnos otros escritos donde se exponga con mayor rigor científico y claridad de principios los problemas planteados en la época de Stalin por la cuestión nacional, planteamientos que en buena medida tienen validez en nuestra época.

¿ANARQUISMO O SOCIALISMO?

En su obra "¿Anarquismo o socialismo?", escrita en 1907, Stalin demuestra magistralmente, a la luz del materialismo histórico, la incongruencia del anarquismo, exponiendo con gran precisión y rigor la teoría de la lucha de clases y el principio marxista de la dictadura del proletariado. Esta obra constituyó un acontecimiento de suma importancia para todo el movimiento revolucionario y asestó un golpe contundente a los enemigos del marxismo-leninismo y a las ideas anarquistas en general. Si bien reconocía la combatividad y un cierto espíritu de clase en los trabajadores anarquistas, Stalin esclarece con suma precisión la diferencia fundamental que separa al anarquismo del marxismo-leninismo pues considera que:

Texto transcrito por el equipo de Universidad Obrera.

"El marxismo y el anarquismo se basan en principios completamente distintos, a pesa r de que ambos salen a la palestra bajo la bandera socialista. La piedra angular del anarquismo es el individuo, cuya emancipación es, a juicio de los anarquistas, la condición principal de la emancipación de la masa, de la colectividad. A juicio del anarquismo, la emancipación de la masa es imposible hasta que se emancipe el individuo, debido a lo cual su consigna es: "Todo para el individuo". En cambio, la piedra angular del marxismo es la masa, cuya emancipación es, a juicio de él, la condición principal de la emancipación del individuo. Es decir, a juicio del marxismo, la emancipación del individuo es imposible hasta que se emancipe la masa, debido a lo cual su consigna es: "Todo para la masa".

Es claro que aquí tenemos dos principios que se excluyen mutuamente, y no sólo discrepancias tácticas."

ACERCA DEL LENINISMO

En 1924, el camarada Stalin publicó su obra "Los fundamentos del leninismo", que constituyó un poderoso desarrollo de la teoría marxista-leninista, y, sobre todo, una sistematización asequible de la obra de Lenin, poniendo de manifiesto el carácter combativo del marxismo-leninismo y la importancia de la teoría revolucionaria y del método dialéctico para resolver correctamente los problemas de la revolución.

En 1926, preocupado por difundir ampliamente las enseñanzas de Lenin y por armar al Partido contra los enemigos que pretendían desviarlo de su camino revolucionario, Stalin escribe su folleto "Cuestiones del leninismo", que complementa su obra anterior sobre los "Fundamentos del leninismo".

Texto transcrito por el equipo de Universidad Obrera.

Preocupado por la necesidad para el Partido y para el movimiento revolucionario de sistematizar, hacer asequible y popularizar toda la riqueza teórica contenida en las obras de Marx, Engels y Lenin, y también en el método dialéctico, y recogiendo la preocupación que ya Lenin había manifestado en diversas ocasiones al respecto, el camarada Stalin publica en 1938 su genial obra "Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico". En esta obra Stalin desarrolla el principio leninista del carácter de clase y de Partido de toda la filosofía. Exponiendo desde el punto de vista materialista, la teoría del conocimiento y su aplicación a la lucha revolucionaria. Stalin afirma que:

> *"Esto quiere decir que, en su actuación práctica, el Partido del proletariado debe guiarse, no por estos o por los otros motivos fortuitos, sino por las leyes que rigen el desarrollo de la sociedad y por las conclusiones prácticas que de ellas se derivan.*
>
> *Esto quiere decir que el socialismo deja de ser un sueño acerca de un futuro mejor de la humanidad, para convertirse en una ciencia.*
>
> *ESTO QUIERE DECIR QUE EL ENLACE ENTRE LA CIENCIA Y LA ACTUACIÓN PRÁCTICA, ENTRE LA TEORÍA Y LA PRÁCTICA, SU UNIDAD, DEBE SER LA ESTRELLA POLAR QUE GUÍE AL PARTIDO DEL PROLETARIADO."*

SOBRE EL MATERIALISMO HISTÓRICO

Además, en su obra "Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico", Stalin basándose en los descubrimientos de Marx establece que: "La tarea primordial de la ciencia histórica es el estudio y descubrimiento de las leyes de la producción, de las leyes del desarrollo económico de la sociedad". Esto quiere decir, que el Partido del proletariado,

para ser verdadero Partido debe, ante todo, conocer cumplidamente las leyes del desarrollo de producción, las leyes del desarrollo económico de la sociedad.

Recogiendo genialmente los descubrimientos científicos de Marx, Stalin formula de manera clara y asequible uno de los principios básicos del materialismo histórico, esto es, que la "historia del desarrollo de la sociedad es, ante todo, la historia del desarrollo de la producción, la historia de los modos de producción que se suceden unos a otros a lo largo de los siglos, la historia del desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción éntrelos hombres".

Tras analizar los cinco tipos fundamentales de RELACIONES DE PRODUCCIÓN que la historia conoce hasta el presente: el comunismo primitivo, la esclavitud, el feudalismo, el capitalismo y el socialismo, y en lo que al régimen capitalista se refiere, Stalin explica con claridad meridiana, basándose en el análisis marxista de la sociedad, que bajo el capitalismo "las relaciones de producción ya no están en consonancia con el estado de las fuerzas productivas de la sociedad, sino que se hallan en irreductible contradicción". "Esto quiere decir -añade Stalin- que el capitalismo lleva en su entraña la revolución, una revolución que está llamada a suplantar la actual propiedad capitalista por la propiedad socialista. Esto quiere decir que el rasgo fundamental del régimen capitalista es la más encarnizada lucha de clases entre explotadores y explotados".

Tal es el clarividente análisis de nuestra sociedad que hace Stalin en su obra "Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico", análisis que sigue teniendo plena validez, pues corresponde sin quitar ni poner una coma, a la situación en que se halla aún la sociedad en los momentos actuales.

Texto transcrito por el equipo de Universidad Obrera.

REFUTACIÓN TEÓRICA DEL TROTSKISMO

Entre los innumerables e importantes artículos, conferencias, discursos, etc., que se recogen en las obras completas de Stalin, cuya publicación comenzó por decisión del Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS en 1946, y que consta de 16 tomos, merece para nosotros particular interés su importante trabajo "TROTSKISMO O LENINISMO", que fue expuesto por Stalin en persona en 1924, ante el grupo comunista del Consejo Central de los sindicatos soviéticos.

Conviene, aunque sea brevemente, recordar en este contexto el certero y claro análisis que hace Stalin de las características más notables del trotskismo:

> *"El trotskismo tiene tres particularidades, que lo ponen en contradicción insoluble con el leninismo* -señala Stalin- *La primera es la teoría de la revolución permanente (ininterrumpida). Y ¿qué es la revolución permanente, tal como la entiende Trotski? Es la revolución haciendo caso omiso de los campesinos pobres como fuerza revolucionaria (...) La segunda característica, es la desconfianza del trotskismo hacia el principio bolchevique del Partido, hacia la cohesión monolítica del Partido, hacia su hostilidad a los elementos oportunistas. El trotskismo en materia de organización* -precisa Stalin- *es la teoría de la convivencia de los revolucionarios y los oportunistas, de sus grupos y grupitos en el seno de un mismo Partido (...) La tercera, es la desconfianza en los jefes del bolchevismo (del Partido), un intento de desacreditarlos, de difamarlos. No conozco ni una tendencia en el Partido que pueda compararse con el trotskismo en cuanto a la difamación de los líderes del leninismo o de las instituciones centrales del Partido".*

En un texto posterior titulado "Dos particularidades de la revolución de Octubre, u Octubre y la teoría de la revolución permanente de Trotski",

Stalin esclarece meridianamente la cuestión de la dictadura del proletariado. Desarrollando su crítica contra las posiciones de Trotski, opuestas a las tesis de Lenin sobre esta cuestión, Stalin dice que:

> *"El problema de las masas trabajadoras de la pequeña burguesía urbana y rural, el problema de atraer a estas masas al lado del proletariado, es un problema importantísimo de la revolución proletaria. ¿A quién apoyará, en la lucha por el Poder, la gente trabajadora de la ciudad y del campo: a la burguesía o al proletariado? ¿De quién será reserva: de la burguesía o del proletariado? La suerte de la revolución y la solidez de la dictadura del proletariado dependen de ello".*

Y más adelante señala:

> *"La dictadura del proletariado es la alianza de clase del proletariado y de las masas trabajadoras del campo para derribar al capital, para el triunfo definitivo del socialismo. A CONDICIÓN DE QUE LA FUERZA DIRIGENTE DE ESA ALIANZA SEA EL PROLETARIADO".*

Si bien no podemos enumerar en el marco del presente trabajo más que una pequeña parte de toda la obra teórica de Stalin, no podemos dejar de mencionar dos de sus últimos trabajos, ya que ambos confirman rotundamente el hecho de que hasta el final de su vida, Stalin conservó todas sus características de gran dirigente comunista y teórico del marxismo-leninismo, y ello contrariamente a las calumnias y burdas acusaciones que pretenden dar una imagen de los últimos años de su vida, totalmente deformada, presentando a Stalin como un ser monstruoso, aislado de los problemas más complejos de la época y obsesionado por los problemas de la "seguridad", el castigo y la represión de los "disidentes".

En 1953, se publica en Moscú un folleto de Stalin con el título de "El marxismo y la lingüística" de indiscutible valor e importancia para todos aquellos que se interesen seriamente por cuestiones de lingüística y por la

semántica. Sin embargo, pocos especialistas de lingüística, por lo menos en nuestro país, parecen tener conocimiento del mencionado texto, y ello, pese a que contiene planteamientos de indiscutible valor científico, basados en el materialismo histórico.

Refutando las ideas de los que erróneamente consideraban 1) que la lengua es la base de la superestructura y 2) que la lengua tiene carácter de clase, Stalin, basando su análisis en el materialismo histórico, afirma que:

> *"a) la lengua, como medio de relación ha sido siempre y sigue siendo única para la sociedad y común para todos sus miembros;*
>
> *b) la existencia de dialectos y jergas no niega, sino que confirma la existencia de una lengua común a todo el pueblo, de la que esos dialectos y jergas son ramificaciones y a la que están subordinados;*
>
> *c) la fórmula relativa al «carácter de clase» de la lengua es una fórmula errónea, no marxista".*

Y en cuanto a los rasgos característicos de toda lengua, Stalin los define con gran precisión y rigor de la siguiente manera:

> *"La lengua es uno de los fenómenos sociales que actúan mientras existe la sociedad. Nace y se desarrolla con el nacimiento y el desarrollo de la sociedad. Muere cuando muere la sociedad. No hay lengua fuera de la sociedad. Por eso, la lengua y las leyes de su desarrollo solamente pueden ser comprendidas si se estudian en ligazón inseparable con la historia de la sociedad, con la historia del pueblo al que pertenece la lengua estudiada y que es su creador y portador".*

Por otra parte, sale también al paso de las tendencias idealistas que pretendían hacer de la semántica (estudio del significado de las palabras) y

de los estudios de N. Y. Marr (un autor sobre la materia) el eje central para estudiar el desarrollo de las lenguas. Para Stalin:

> *"El separar el pensamiento de la lengua y «liberarlo» de la «materia natural», idiomática, N.Y. Marr cae en el pantano del idealismo".* Y concluye que *"la exageración de la importancia de la semántica (semasiología) y el abuso de ella condujeron a N.Y. Marr al idealismo"*

Otra de las obras apenas conocidas y ocultadas por todos los detractores de Stalin, dad su transcendencia y su elevado valor científico y en tanto que prueba de la gran capacidad teórica de Stalin frente a todas las calumnias al respecto, es el texto publicado en 1952 con el título "Problemas económicos del Socialismo en la URSS". Escrito en torno a una polémica y en respuesta a problemas planteados por diversos economistas soviéticos, en relación con el desarrollo de las leyes económicas específicas en el socialismo, Stalin hace toda una serie de planteamientos de elevado valor científico y de importancia universal, ya que el socialismo con sus características específicas de lugar y tiempo, es el régimen que en un futuro, mal que le pese a la decadente burguesía que aún detenta el poder, está llamado a suplantar el sistema capitalista en todo el mundo.

En sus respuestas a distintos economistas, Stalin esclarece toda una serie de cuestiones y formula importantes tesis sobre:

1.- La producción mercantil en el socialismo.

2.- La ley del valor en el socialismo.

3.- La supresión de la oposición entre la ciudad y el campo, entre el trabajo intelectual y el manual, y la liquidación de la diferencia entre ellos.

4.- La disgregación del mercado mundial único y el ahondamiento de la crisis del sistema capitalista.

5.- Las leyes económicas fundamentales del capitalismo moderno y del socialismo, etc.

*****

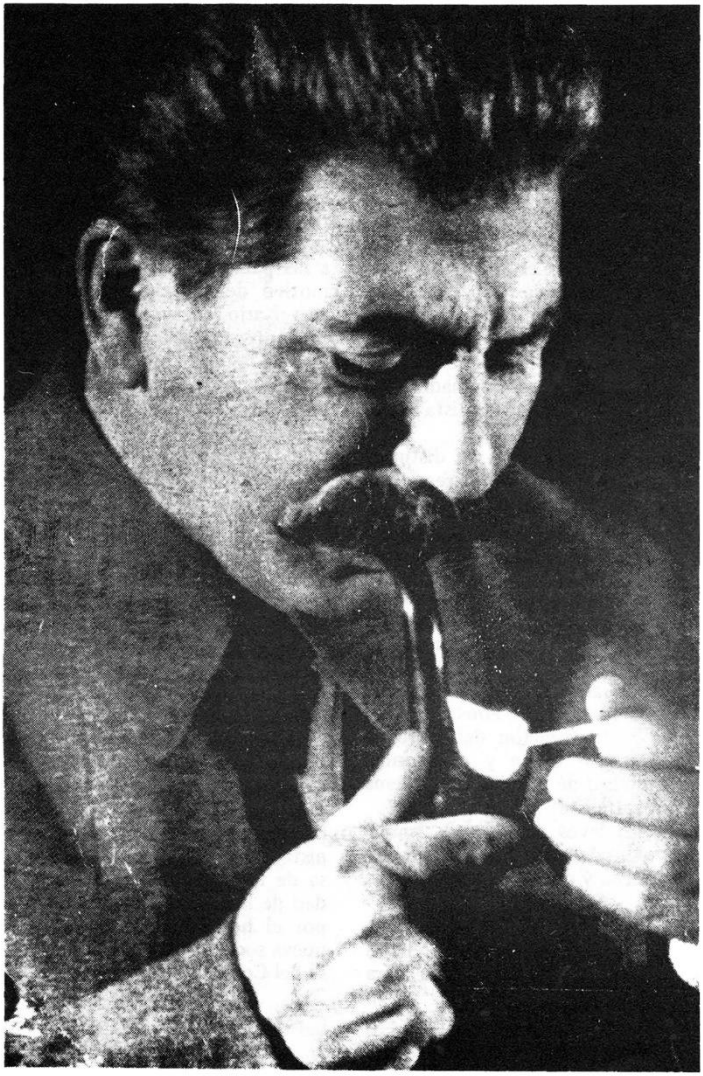
Basten estas someras referencias a la obra teórica de Stalin para percatarnos de su importancia y de su trascendencia, y lo que representa como aportación al marxismo-leninismo.

Podemos afirmar que, desde los 15 años, cuando el camarada Stalin comenzó a militar como comunista donde pronto se convertiría en un militante y en un dirigente responsable, hasta el mismo día de su muerte, Stalin ha hecho honor a las palabras que pronunció con motivo de la celebración del 50 aniversario de su nacimiento, dirigiéndose a las organizaciones y camaradas del Partido que le felicitaban:

> *"Podéis estar seguros, camaradas, que, en lo sucesivo, estoy dispuesto a entregar a la causa de la clase obrera, a la causa de la revolución proletaria y del comunismo internacional, todas mis fuerzas, toda mi capacidad, y si es necesario, toda mi sangre, gota a gota".*

Nadie puede negar que el camarada Stalin ha sido siempre y sigue siendo para el proletariado y las masas progresistas del mundo entero, una de las más grandes figuras de dirigente y teórico comunista, fiel hasta la muerte a la causa de la liberación de la humanidad de la explotación del hombre por el hombre, a la causa de la nueva sociedad Socialista, a la causa del Comunismo.

Texto transcrito por el equipo de Universidad Obrera.



Texto transcrito por el equipo de Universidad Obrera.

¿Quién ataca y quién defiende a Stalin?

(Publicado en "Revolución Española" nº 11)

¿POR QUÉ ATACAN LA REACCIÓN Y LOS CONTRAREVOLUCIONARIOS A STALIN?

La ferocidad de los ataques y calumnias de la reacción en todos los países y de los revisionistas y contrarrevolucionarios de distinto pelaje, están en consonancia con la importancia histórica del papel de Stalin en la primera revolución proletaria del mundo y en la construcción del socialismo en el primer estado de dictadura del proletariado.

Por eso, todos los reaccionarios y contrarrevolucionarios, unidos y por separado, tienen razón **desde su punto de vista de clase,** como enemigos del proletariado y de la revolución socialista que son, en atacar a Stalin e intentar ocultar sus enseñanzas, pues es indudable que Stalin, su figura de revolucionario lúcido, audaz e intransigente, constituye un valioso ejemplo y sus enseñanzas una poderosa contribución a la teoría y a la práctica del marxismo-leninismo y de la revolución.

Pese a la traición de los actuales dirigentes del Kremlin, la revolución de Octubre de 1917, esos diez días que, como dijera el escritor americano Jhon Reed, estremecieron al mundo, siguen haciendo temblar a los reaccionarios, a todos los capitalistas y explotadores de los pueblos.

La Revolución de Octubre que implantó la dictadura del proletariado por primera vez en la historia es, en efecto, un tipo de revolución **cualitativamente** diferente a todas las anteriores revoluciones y

convulsiones sociales que se han producido e lo largo de la historia de los pueblos. Es la primera revolución en la que la clase vencedora, es decir, la clase obrera, no sólo se liberó a sí misma del yugo de sus explotadores y opresores, sino que, al mismo tiempo, liberó a todas las demás capas y clases sociales. Suprimió en toda la sociedad la explotación del hombre por el hombre, contrariamente a lo que ocurrió tras la revolución burguesa, que, si bien derrotó al feudalismo y as castas de la aristocracia, surgió una clase dominante, la burguesía, encargada de desarrollar la sociedad capitalista; la burguesía liberó al pueblo de la servidumbre del feudalismo, pero se convirtió a su vez en clase opresora del conjunto de la clase trabajadora, del campo y de la ciudad y del pueblo en general.

*****

La reacción y los contrarrevolucionarios del mundo entero atacan también a Stalin porque fue el dirigente firme e incorruptible de una revolución que fue "ante todo una revolución de tipo internacional, de tipo mundial, pues representa un viraje radical en la historia de la humanidad, un viraje del mundo, del mundo capitalista, al nuevo mundo socialista" (Stalin: **"El carácter internacional de la Revolución de Octubre"**).

La justa política de Stalin, continuadora de la de Lenin, basada en la posibilidad de la construcción del socialismo en un solo país, si bien admitía la posibilidad de mantener relaciones e intercambios con todos los países del mundo en pie de total igualdad y respeto mutuo, jamás aceptó ni créditos ni inversiones extranjeras, ni practicó una política expansionista de cara a otros pueblos, sino todo lo contrario.

La titánica transformación de la antigua Rusia atrasada, pobre, ignorante y oscurantista en un país desarrollado en el campo, en la industria, en las ciencias, en las artes y la cultura, se llevó a cabo bajo la dirección de Stalin en las condiciones de la dictadura del proletariado, sin sojuzgar ni explotar a otros pueblos y países como lo hiciera la burguesía capitalista con la conquista de las colonias, mediante los más bestiales procedimientos y

crímenes durante el período de la revolución industrial en Inglaterra, Francia, Alemania, EE.UU., etc.

¿POR QUÉ DEFIENDEN LOS REVOLUCIONARIOS A STALIN?

Pese a los pretendidos "horrores" de ese período llamado stalinista, los pueblos de la Unión Soviética vieron transformarse sus condiciones de vida de manera asombrosa. Se acabó con el hambre, la ignorancia y el analfabetismo; se acabó con el despotismo, el paro; la mujer se convirtió en igual al hombre en todos los terrenos, y la clase obrera y el campesinado pobre no volvieron a conocer ni el hambre, ni la miseria, ni la ignorancia, ni el paro.

Este extraordinario y luminoso ejemplo que fue el período "stalinista" para todos los pueblos del mundo, y en primer lugar para el proletariado y las masas populares, tenía que ser enturbiado, calumniado y hasta ocultado por los defensores del sistema capitalista, en la medida de lo posible. Había que denigrar a los dirigentes del primer Estado socialista del mundo, y en primer lugar, al dirigente que por sus cualidades personales y por el papel que había desempeñado en la revolución y en la construcción del socialismo, se había convertido en símbolo y sinónimo de socialismo, de justicia social, de revolución proletaria.

Resulta más que evidente que los ataques de la reacción contra Stalin tienen por objeto fundamental atacar las ideas comunistas y al marxismo-leninismo, atacar al dirigente más prestigioso del que fue primer país socialista del mundo, donde se implantó por primera vez en la historia la dictadura del proletariado, que es la forma más alta de democracia para las más amplias masas. Atacar a Stalin es atacar precisamente al dirigente que mantuvo en alto la bandera de la revolución, tanto en el plano interior como

en la política exterior; atacar a Stalin es pretender privar a la clase obrera y a los pueblos oprimidos del mundo de las imprescindibles enseñanzas de la construcción del socialismo en la URSS y de toda la obra y el ejemplo de Stalin. Atacar a Stalin es atacar a uno de los fundamentos del marxismo-leninismo; es atacar al dirigente que durante más de treinta años mantuvo en alto, frente al resto del mundo capitalista, las rojas banderas de la primera revolución socialista triunfante, basada en la dictadura del proletariado. Y esto es precisamente lo que la reacción capitalista y los reformistas y revisionistas que no creen en la revolución, ni en la dictadura del proletariado, temen y atacan por todos los medios.

Pero, precisamente por estas razones, la clase obrera, las masas explotadas y oprimidas del mundo entero, reconocen en Stalin un gran amigo, un gran revolucionario, un gran dirigente comunista que se mantuvo fiel a su pueblo y a la causa de la revolución hasta el último día de su vida; que nunca se vendió ni traicionó la causa sagrada de la revolución socialista y del comunismo.

Por eso la celebración del Año Stalin en 1979 va a constituir un punto de partida para dar a conocer ampliamente la vida y la obra de Stalin, especialmente entre la clase obrera y también para promover en todos los lugares la difusión y el estudio de sus obras, como parte integrante e inseparable que son de las obras de los clásicos del marxismo-leninismo.

La celebración del Año Stalin ha de contribuir también a echar por tierra todas las viles calumnias difundidas contra Stalin por los servicios de intoxicación ideológicos de la reacción, encabezados por la CIA, los fascistas, los trotskistas y los reaccionarios burgueses de todo el mundo, sin olvidar en nuestros días a los revisionistas y a los socialdemócratas de distinto tipo y color, entre los que hoy se encuentran también los revisionistas chinos que pretenden sustituir el marxismo-leninismo y las

enseñanzas de la revolución rusa y de Stalin, por su podrida teoría de los tres mundos y el pensamiento Mao Zedong.

En las distintas actividades que han de desarrollarse, no sólo en España sino también en otros países durante 1979, año en que se celebra el centenario del nacimiento de Stalin, debemos interesar y hacer participar no sólo a los comunistas sino también a todos aquellos hombres y mujeres del pueblo que aspiran al socialismo y que desean hacer la revolución para acabar con el podrido sistema capitalista y el imperialismo, causantes de tantos sufrimientos, crímenes y guerras; de tanto hambre, paro y miseria de que son víctimas, hoy como ayer, los pueblos del mundo.

¡POR STALIN, POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA Y EL COMUNISMO!

¡ADELANTE LA CELEBRACIÓN EN 1979 DEL AÑO STALIN!

Texto transcrito por el equipo de Universidad Obrera.

Ediciones
"VANGUARDIA OBRERA"
Madrid, 1.979